

Murcia

EL Liberal

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 3 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA



EL SEÑOR

DON PABLO TORRES Y CASANOVA

HA FALLECIDO Á LAS 12 Y 45 DEL DIA DE HOY

Á LA EDAD DE 70 AÑOS

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICION APOSTÓLICA DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Su viuda doña Ramona Garcia-Otazo, sus hijos don Jerónimo y doña Dolores, hijas políticas doña Josefa y doña Clementina de Parada, nietos, sobrinos y primos,

Suplican á sus amigos y personas piadosas que rueguen á Dios por el eterno descanso de su alma y se sirvan asistir á su funeral y entierro, que tendrán lugar en la parroquia de Santa María, el primero á las once y media y el segundo á las cuatro de la tarde del día de mañana, por lo que les anticipan la expresion de su reconocimiento.

Murcia 22 de Marzo de 1906.

Casa mortuoria: Plaza de Belluga, 4.

El duelo se despide en la plaza de Agustinas

No se reparten esquelas

El Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. Obispo de esta diócesis, ha concedido 50 días de indulgencia á todos los que hicieren algun acto de piedad ó practicaren alguna obra de caridad en sufragio del alma de dicho señor.

EDICION DE LA NOCHE

CONCURSO DE CUENTOS

LOS DESPOSORIOS DE LA EXTÁTICA VIRGEN

FRANCISCA ROMANA

TRANSCRITOS A LA LENGUA VULGAR POR PEDRO PENZOL

Yo soy un pecador que, así, dedicado á las vidas humildes y claras, pretende salvarse. Yo recogí las actas, llenas de olvido, de S. Teófilo y de otros más, sus compañeros, que hallaron gracia á los ojos del Señor; gracia santificante, comprensible á las gentes doctas ó espirituales, como se lee en diversas confesiones y textos hagiográficos.

Nuestra vida es tan corta, que debemos adunar las pasadas y las que han de venir, para no estar solos y tener por recuerdos lo que han vivido ya los hombres, y por esperanzas las cosas incumplidas.

Hoy escribo, con este propósito, la vida humilde de Francisca Romana, que vivió en los solares del Norte.

En aquella tierra fría, nublada, siempre al tedio, siempre á las campanas con cípreses eternos y calles tristes, nace muy bien la santidad, porque el siglo no se aventura en los caminos muertos y pasa por la carretera con alegría y jácara de estudiante.

Todo lo que está allí tiene un secreto peculiar; todo se une á las campanas y suena con ellas en una aspiración lenta... lenta.

Las nubes son tan terrosas que se estiran y desgarran como velariums entre las cruces.

Las rosas de Junio y Abril no florecen en los jardines. ¿Qué habían de buscar las rosas en aquel retiro de almas? Sólo hay verbenas y lirios y varitas de San José.

Francisca Romana nació en una casa infanzona al final de la calle de Olmedo.

La casa tiene dos torres y gran escudo que dice:

Sube en el aire la fama De mi estrella y de mi dama. Un casco vuelto á la derecha corona el portalón de herrajes simétricos, chatones y jambas vetustas.

Don Nuño, el primero del linaje, *fozo esforzados fechos de armas*, según los códices, y su hijo también, llamado Don Inigo.

Después sucedió Don Valente, que esposó con Doña Guiomar.

Después, Don Lope, barón de Val-dreda.

Después, Don Casto.

Después, Don Guzmán, primer Señor de Olmedo.

Después, Don Francisco de Asís y su esposa Alejandra.

Después, Don Ricardo, cuya historia es algo incierta.

Después, Don Manuel, pobre orgulloso, como convenía, y de éste nació la extática virgen Francisca Romana.

Nació débil, contrahecha, al amparo del escudo; última rama que no debía florecer en el oro y la sangre de sus mayores.

Pasó la niñez al cuidado de sus tías, Doña Asunción y Doña Dolores; las dos sutiles, melindrosas, con sendos hábitos y largos discursos hermenéuticos; Doña Asunción tenía un afán desmedido por el método, y arreglaba las horas, los vestidos, los rezos, las idas y venidas al patio ó á la cocina; todo por ella tenía un lugar único, inalterable, sujeto á altas leyes, que no quiero referir, y era dominante como la yedra y también empuñeadora.

Las salas del palacio de Olmedo guardaban la rigidez de un criado ante su mayordomo; nunca alteraban los picques, ni la mesura de los espejos, donde alternativamente las marquesas y Don-lindos de porcelana sostenían el halo marchito de sus reverencias. En algunos violenteros, las violetas, sin perfume, no podían morir al cuidado de Doña Asunción,

y alargaban el cuello suplicantes, y un rayo de sol, el primero de la mañana, pedía permiso cortés para cruzar la alfombra, subir á la silla de brazos y besar las cruces y una mano sobre el pecho de Don Fabián, hermano de Doña Alejandra de Sigüenza, la que dió á la estirpe tesón castellano y una estrella de plata en sus cuarteles.

La frente escampada, los ojos grises y la mano sobre el pecho del retrato, eran los mismos de la virgen Francisca Romana.

Y allí es donde se detenía el rayo de sol.

Por la galería trepaban las pasionarias y una mata de cera. Difundíase el olor á todos los rincones: olor característico de mansedumbre y reposo.

¿Cuántas noches cabe los cristales, después de leer ó rezar nuestra virgen, confundiría el brillo de las estrellas con el de estas flores que llenaban su vida de suavidad, y cuántas oyó las cosas impenetrables que la decían!

Oh, quam suavis est Dominus! Entonces pasaba al oratorio pequeño y obscuro que estaba en la torre. Subía á él con ternura, con gran piedad, dispuesta al viaje místico de las almas, y ponía corimbos de cera en los pies y en las manos de un Niño Jesús.

Un día, por fin, quiso sacrificarse; iría por el mundo, predicaría á los pueblos etíopes y avergonzaría al pretor en su silla.

Bien pronto su camino varió hacia los desiertos en busca de paz y tigres amansados: allí, Satanás querría tentarla bajo múltiples formas, y ella, débil y contrahecha, le abofetearía en nombre del Señor.

Pero, ¿dónde estaba el desierto? Más allá del Norte, quizá por el mar, quizá por una playa. Sería el horizonte de arena, todo yermo, con excavaciones á nivel para las manidas y una fuente de aguas perennes, bulliciosas; sería una colmena mística con susurro de rezos y

recta observancia; sería ¡ah!, quién supiera dónde...

Y después de inquirir algunos mapas antiguos, desechó el ardiente deseo.

Meditaba ya una vida monástica. Hablaba á ratos con Doña Dolores de los muros sombríos y los jardines de juguete, y de aquellas menjitas que hacen dulces y bordan ropas blancas para conservar la pureza en sus manos.

Doña Dolores tendía la suya hacia delante con ensueño juvenil y no decía nada porque el gesto era comprensible.

Ella también viviera en los claustros, si la casa de Olmedo no decayese, si aún ofreciera, como antes, guerreros á la gloria y vírgenes al altar; mas era muy pobre la casa de Olmedo; malgastó Don Ricardo los cuantiosos bienes y Don Manuel apenas conservó el esplendor.

Doña Dolores, hubo de resignarse y, más tarde, su sobrina Francisca Romana.

Cargáronse más sus hombros; agrandóse el livor de los ojos; retorcióse y anémica, iba del oratorio á la sala como ajena á las cosas de este mundo, y transcendía el perfume manso de las flores de cera y de un maravilloso y extático amor.

Durante el día dedicaba sus trabajos al Niño Jesús: este zurecido, aquel planchado, lo más penoso y casero. Así, buscando modo de emplearse, dió con uno verdaderamente celestial. No podía evitar las burlas y sufrimientos en la cruz de su Niño; no podía apartar el cáliz redentor; pero cubriría sus pies desnudos con zapatitos de raso, azules como el cielo, como su alma; y acopió en ellos las fuerzas latentes, el ansia de sufrir, de hacer vida espiritual propia de los conventos.

Vsrias veces se detuvo, la aguja en alto y la mirada muy lejos, sin elegir los colores ó emblemas que había de bordar. Sometió la forma de los zapatos á un delicoso análisis porque creía que era fundamental, y trazó varios anlaces en el raso del bastidor: últimamente eligió estas iniciales, J. H. S. rodeadas de luz; pero, ¿cómo distribuirías?

He aquí un problema no resuelto en los autores, ni siquiera entrevisto ¿Co-

rrespondería al pie derecho la J y la H? El Niño Jesús no abandonaba á su sierva y ayudóla en este trance.

La H fué dividida en dos trozos y cada cual en el zapato correspondiente. Alrededor puso destellos de hilo de oro y margaritas de seda.

Esta obra tan meditada y sujeta á controversia concluyó en los primeros días del otoño; su autora, después de comulgar, colocó á los pies del Niño Jesús los zapatitos nuevos, relumbrantes, sobre una bandeja dorada, y los adornó con flores del jardín.

La imagen de Jesús le sonreía. Entonces cayó en éxtasis, ó más bien alzóse, porque su alma recobró libertad.

Yo hablaré de otros éxtasis cuando sea necesario, en que las vírgenes veían y oían cosas distintas y ausentes, ó llegaban á conocimientos altísimos, por grados, de confusión ante la jauría de demonios, ó de humildad, por sus culpas, ó de coloquios eruditos; y también notaré las cinco llagas ú otras señales como á Santa Liduvina, que padeció postemas y gusanos y se afajó para impedir la muerte—regalo y merced con que el Esposo quería engalanarla.—Yo hablaré del don de profecía; mas ahora solo expongo la gracia de este éxtasis claro, humilde y amoroso.

EXTASIS

Un perfume conocido revoloteó en la estancia; era caricia y perfume al mismo tiempo. Francisca Romana cerró los ojos, y dentro de sí percibió la imagen de Jesús, que sonreía; los cabellos rubios y los pies descalzos.—Yo soy, la dijo; no temas.—Las divinas palabras eran claridad y ella hubo gran sobresalto, porque en el abrir los ojos ó alargar las manos tenía que resplandeciese la luz interior. El buen Jesús sonreía.—No temas, flor de los valles y lirio de Sarón. He aquí el Amado que buscas. Levántate, paloma mía, cordera mía; es la época feliz de la recolección; ya te doblas como racimo temprano...—y en verdad se doblaba la última descendiente de Olmedo.

—¡Oh, Jesús! ¿Qué hice yo, pensaba ella, qué hice yo para agradarte?—Y el Pastor:

—De todas mis ovejas quiero una, ¡la más débil! á ella mi solicitud y el anillo de bodas.

Santa Catalina de Sena recibió en sus desposorios espirituales un anillo de luz: la virgen alargó la mano con delicadeza pueril y el Esposo colocó el anillo.

Con igual timidez, Francisca Romana extendió su mano sin saber á dónde correspondía el anillo: bien estaba en el dedo pulgar, como los médicos y cirujanos flamencos, porque iba á ser medicina de su alma; bien en el índice; que sirve de guía, ó en el anular, ó mejor aún en el del corazón.

El Amado puso el anillo, y como irradiaba tanto, no distinguió Francisca Romana el dedo bienaventurado, y así llevo siempre abierta la mano sin rozar cosa alguna para que brillase.

La cera ardía en el oratorio: las flores reflorecían, y la atmósfera pesaba en las ropas, oprimida, como esas nubes de tempestad.

De pronto rasgó el silencio la voz marchita de Doña Asunción: hablaba desde la puerta.

—¿Qué haces, Francisca Romana? Ella removióse, y de este modo terminó la dulzura de aquél éxtasis.

Desde entonces, su débil cuerpo se abatía más, como que sollevaba el poder del cielo. Vivió algunos meses, si era vivir, custodiando sus zapatitos, y una noche tuvo un extremo malestar. Llegó el médico, don Agustín; alborotóse el palacio y se encendieron velas al Santísimo.

La pobre niña moría: la llamaba su Amado—*Fueya, surge*—y ¿qué había de hacer la nueva esposa? Durmióse en el Señor, humilde, alegre, con el perfume de las flores que amaba.

Tal vez ascendía á la estrella del bíasón; porque todo linaje ofrece en el campo de sus armas, como patena, un rescate propiciatorio; y la rama de Olmedo no debía florecer.

El Niño Jesús bajaba por ella; delante de él, dos arcángeles sostenían la bandera de los zapatitos de raso.—Ven al lado de mi Padre, la dijo; ven con estos zapatitos, porque la senda es larga y magnífica.—Y el mismo Jesús la ayudó á cal-

Vino Tónico Moreno

Recomendado en las Convalecencias, Anemias, Clorosis, Debilidad general y Enfermedades del Pecho y el Estómago, Tónico poderoso. Facilita notablemente el desarrollo y crecimiento de los niños.

Utilísimo para las señoras en estado de embarazo y periodo de lactancia. EL LACTO FOSFATO de cal que contiene el VINO TÓNICO MORENO, es un energético reparador.

Farmacia de J. MORLNO, Plaza de Camacho; número 26, MURCIA y en todas las buenas Farmacias y Droguerías.

VIGAS DE ACERO PARA EDIFICIOS MAS BARATAS, MAS FUERTES Y DE MAS DURACION QUE LA MADERA

HERNIADOS, QUEBRADOS, LEED

El reputado ortopedista de Barcelona D Luis G. Torrent, con el humanitario fin de que puedan curar sus males tantas personas como están sufriendo, estará en Murcia únicamente el sábado día 27 del corriente mes, en el Hotel Patron.

HIELO SOCIEDAD ESPAÑOLA

Para la construcción de toda clase de Maquinaria y en especialidad para la producción del HIELO por el procedimiento Rasoul Pieter.

Quando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico.

ZOMOL EL ZOMOL PLASMA MUSCULAR PREPARADO EN CRUDA. TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la CONVALECENCIA, etc.

MEDINA PINTOR DECORADOR Primer introductor del estilo modernista en Murcia. Trapería 19, pal.

AMA DE CRIA para casa de los padres dentro ó fuera de la capital, leche de un infante, edad 19 años. Razon: Josefá Martínez, calle de Cadenas, núm. 45.

AMA DE CRIA.—Josefa Lozano Cutilias, edad 20 años; leche de tres meses. Razon en Fortuna, calle de Jesús, número 48.

AMA DE CRIA para casa de los padres, leche de quince días, edad 25 años. Razon: Rafaela Playa, correa de Cartagena, prido del Palmer, Banco del Herrador.

ORTIZ Y DELGADO ESTABLECIMIENTO de CALZADO Loza y Cristal Calle de la Palmera (hoy Tomás Mestre) número 6

Emplastos Porosos de Ailcock Remedio universal para dolores. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.

LA MURCIANA FONDA DE JOSÉ BONACHE CALLE DE LA CRUZ 16. MADRID Este acreditado establecimiento, está dirigido por el propietario José Bonache, jefe de cocina que fue de la Excelentísima Sra. Marquesa viuda de Peñafiel.

AMA DE CRIA para su casa, leche de ocho meses, edad 27 años. Razon en Espinaro, calle del Carril, preguntando por el Cojo el aguador.

AMA DE CRIA para su casa ó para casa de los padres, leche de cuatro meses, edad 26 años. Razon: en Espinaro; calle del Calvario, preguntando por la Dura.

AMA DE CRIA para su casa, leche fresca, edad 26 años. Razon: en el Llano de Brujas, preguntando por Antonio Muñoz Sánchez, (junto a la casa-escuela).

RETRATOS M. SANCHEZ FRANCO San Antonio, 5. — Murcia Retratos, ampliaciones, tamaño 50 por 60 desde 16 pesetas. Iluminados, desde 20. Retratos al óleo, acuarela y pastel. Se reforman retratos a capricho. Especialidad en reproducciones. Véanse muestras. «El Diamante» calle de la Frreteria.

LA UNION EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

AGENCIA DE ENCARGOS de Pascual Martínez SERVICIO FIJO DE DOMICILIO A DOMICILIO entre Alicante, Murcia, Torrevieja y pueblos intermedios, con sucursales para entregar todos los encargos que se confíen en combinación para Barcelona.

AMA DE CRIA para su casa, leche de cinco meses, edad 24 años, viuda. Razon: Carmen la Galana, calle del Calvario, en Espinaro.

AMA DE CRIA para su casa, leche de cinco meses, edad 24 años, viuda. Razon: Carmen la Galana, calle del Calvario, en Espinaro.

AMA DE CRIA para su casa, leche de cinco meses, edad 24 años, viuda. Razon: Carmen la Galana, calle del Calvario, en Espinaro.

Se vende A magnífica obra de Luján Biographies, portraits et autographies des papes du Concile du premier du Vatican, por M. Honoré Fiaquet, completamente nueva, y tan apropiada para bibliotecas públicas ó particulares. Se vende al mejor postor. Escriba y se venden condiciones y ofrezca una máquina de pie para cilindros al Sr. D. C. Resco. Razon: Tienda de don Juan, Aire, 41, Cartagena, Alejandro Molina, Piatería, donde puede verse a cualquier hora del día.

SANTAL MIDY Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cúbeba y las inyecciones. Cura los flujos en 48 HORAS Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

DESPATCHOS En Alicante, Pascual Martínez, plaza Isabel II, n.º 2. En Elche, Diego Macía, calle Comisario, 5. En Crevillente, Antonio Davó, San Antonio, 21. En Albaterra, Pascual Serna, Plaza 2. En Cutral, Antonio Garcia, Mayor 6. En Callosa, Marcelino Martín, Mayor 2. En Orihuela, Mariano Huertas, Rocamora, 5. En Beniel, Crisanto Sevilla, Plaza, 6. En Murcia, Antonio Cerdán, Triunfo, 6. En Almoradí, Francisco Bueno, Príncipe, 9. En Rojesles, Manuel Martínez, Cuatro, 8. En Torrevieja, Antonio Garcia, Caballero Roda, 15. En Barcelona, Enrique Valls, Paseo Colón, 8. Cuenta corriente con la Sucursal del Banco de España en Alicante, para comodidad de sus clientes.

AMA DE CRIA para su casa, leche de cinco meses, edad 24 años, viuda. Razon: Carmen la Galana, calle del Calvario, en Espinaro.

AMA DE CRIA para su casa, leche de cinco meses, edad 24 años, viuda. Razon: Carmen la Galana, calle del Calvario, en Espinaro.

AMA DE CRIA para su casa, leche de cinco meses, edad 24 años, viuda. Razon: Carmen la Galana, calle del Calvario, en Espinaro.

AMA DE CRIA para su casa, leche de cinco meses, edad 24 años, viuda. Razon: Carmen la Galana, calle del Calvario, en Espinaro.

RINA EL ANGEL DE LOS ALPES NOVELA POR CAROLINA INVERNIZIO puestos varios asientos entre las flores, y delante de ellos el negro puso algunas mesas en forma de conchas, sobre las cuales estaban los platos con dulces, frutas y refrescos.

ta años, de fisonomía inteligente y mirada astuta, aun cuando con apariencias de ingenuidad. »Al fijar en mí sus ojos, pareció mostrar alguna inquietud y se dispuso para cerrar la puerta y alejarse. »Pero una indicación mía y mis palabras le detuvieron. »—Perdonad, buen hombre—le dije—¿me sabría indicarme algún sitio por estos alrededores donde reposara un momento? Soy forastero; vijo por gusto y me he perdido en estos sitios. »—Válgame Dios, excelencia—repuso el hombre.—Esperad un momento; vuelvo en seguida. »Cerró con precaución la puerta tras de sí; y me dejó solo. Yo estaba perplejo y agitado, mirando a todos los lados como si buscara algún indicio de la misteriosa cantante. »Pasado un cuarto de hora, que me pareció una eternidad, abrióse la puerta y comparció mi hombre. »—Podéis venir, excelencia—me dijo—mi señor os espera. No suele recibir a nadie; pero, tratándose de un pasajero extraviado, ha cambiado de idea. Es muy bueno y muy caritativo. Podéis apestaros del caballo y yo volveré luego a recogerle; ya me cuidará de él. »Atravesamos un pequeño patio empedrado, subimos una escalera medio arruinada y pronto me encontré en una antecámara bastante privada de muebles. »Mi guía abrió una puerta y me introdujo en una sala, cuyo mobiliario, cubierto de polvo y bastante destruido, representando una gran antigüedad, indicaba la incuria y el abandono de sus dueños. En esta habitación me quedé solo. »—Parece imposible que dentro de esta sucia caverna pueda existir una mujer—pensaba yo, obser-

de Roberbella, huérfano, solo, y vijo por divertirme. Por cierto que no había pensado nunca que en mi primer viaje tendría tanta fortuna: »El caballero se inclinó, después de haber fijado en mí su penetrante mirada como si creyera que bajo aquellas palabras había una intención de adularle. Después dijo sonriendo: »—La fortuna ha sido mía, y os agradezco que hayáis venido a alegrar mi morada, rompiendo la monotonía de esta existencia tan uniforme. »Tomamos asiento, y yo no podía dominar mi agitación. Al más ligero rumor, sentía que mi corazón palpaba con una violencia extraordinaria. »Sin embargo, todavía puede decir, afectando indiferencia: »—Vivís en un lugar muy solitario. ¿Qué distancia hay de aquí a Cosenza? Porque como he recorrido diversos caminos y no he podido orientarme... »—Cerca de seis millas. Pero no os ocupéis ahora de esto. Sois mi huésped, y espero que permaneceréis aquí por espacio de algunos días. Yo mismo os serviré de guía para visitar estos alrededores. Esta quinta será vuestra morada por el tiempo que queráis. »Semejante invitación, hecha de un modo tan inesperado como cordial, me sorprendió, conmoviéndome al mismo tiempo. »—Caballero—le dije—me dáis una prueba de bondad y de generosidad que muy raramente se encuentra en el mundo. ¿Me conocéis apenas y me abris las puertas de vuestra casa! No sé de qué modo significaros mi agradecimiento. Tengo habitación en una fonda de Cosenza; pero no dejaré de venir con frecuencia para aprovechar vuestra bondad. Entretanto doy principio hoy mismo y acepto la hospitalidad que ofrecéis, siempre que no os sirva de incomodidad. »El caballero de Cerano me contestó con otras pa-

labras corteses que acabaron de confundirme, y después dijo de repente, poniéndose de pie: »—Venid, y os presentaré a mi hija, porque debo deciros que tengo una hija, mi único consuelo en esta soledad. »Abrióse una puerta y me introdujo en una habitación tan distinta de la que acabábamos de dejar, que á duras penas pude dominar un movimiento de asombro. »No era grande el aposento; pero estaba amueblado y arreglado de un modo que revelaba la presencia de una mujer. En esta estancia se encontraba la hija del caballero de Cerano. »Estaba asomada á la ventana y parecía sumergida en profundos pensamientos, sin que se hubiese apercebido de nuestra presencia. La hermosa cabeza que tenía apoyada en una mano con negligente abandono, respiraba melancolía y tristeza. Su seno, mitad descubierto, pues estaba vestida con una simple bata de muselina blanca, se alzaba y deprimía lentamente por efecto de profundos y prolongados suspiros. »—Blanca—dijo el caballero, adelantándose hacia ella—Blanca, te presento un huésped forastero, el marqués Enrique de Roberbella, perdido por estos alrededores. Tu presencia, mejor que la mía, podrá distraerle y preservarle del fastidio. »La joven se estremeció al escuchar á su padre, y se levantó sin responder, aun cuando con el semblante enrojecido. »—Más que sorprendida parecía irritada por nuestra presencia. »—Perdonadme—dijo entonces tímidamente—que haya venido á interrumpir vuestras reflexiones; pero la bondad de vuestro padre me ha dado el permiso para ello. »—Sed bien venido, marqués—repuso afablemente, pero con frialdad.—Me considero muy feliz con que